

whisky barato

de Fito y los Fitipaldis (2003)

Con esta canción de Fito y Los Fitipaldis, publicada en 2003 se presenta la otra cara de la moneda: el desamor. Los efectos del desamor, de la angustia, la soledad y el ahogo de la ruptura, del abandono y la pérdida son comparables a los del deseo y el enamoramiento. Sin embargo, al aparecer de forma negativa, destructiva, se dejan notar con mayor peso e impacto. Descontrolador de las emociones y desestabilizador de los pensamientos, el desamor de todo tipo y condición, los abandonos y las rupturas en los amores podrían considerarse una de las principales causas de infelicidad.

La soledad, uno de los fantasmas más angustioso para el ser humano, es el reverso del abandono. De la misma manera que cuando estamos enamorados no vemos más que a la persona de la que nos enamoramos, cuando somos abandonados, ninguna persona existe lo suficiente para poder apartar esa pérdida.

Es horroroso sentirse abandonado y, a la vez, tan natural y habitual que resulta casi sorprendente. Siempre que hay alguien enamorado, hay alguien en desamor; a menudo muchas personas más están desenamoradas o desenamorándose que lo contrario. Además, para colmo de males, el enamoramiento dura mucho menos.

contenidos e ideas

Como se puede ver en esta canción y en muchas similares, cuando el desamor entra en los pensamientos, cuando las personas se sienten abandonadas y traicionadas, la mecánica del pensamiento se vuelve torpe: información sesgada, lógica errónea, exceso de generalización, presunción de que las cosas están en contra...

Una de las muestras más fehacientes y elementales del final del amor es que la ilusión (componente emocional principal del enamoramiento y del amor), el afán por proyectarse hacia arriba y hacia adelante con la otra persona desaparece ("se raja"). Las personas que sufren desamor carecen de ilusión, el futuro ahora importa mucho y es un futuro negro y sombrío, por la soledad que parece que va a estar siempre ahí. La falta de ilusión también influye en cierta incapacidad para ver la salida del túnel, para pasar página, para dar por hecho que todo se pasa.

Aparecen a lo largo de la canción otras ideas. El refugio del alcohol, que es una idea más mediática y suscrita al ideal romántico del que se autodestruye por despecho que real (no hay tantas personas que se abandonen a una conducta tan estricta de consumo). La idea de venganza contra el mundo y contra uno mismo, sobre todo contra las emociones propias, que nos han hecho débiles y vulnerables (este sentimiento es muy masculino). La

idea del efecto devastador que tiene el desamor en una autoestima ya de por sí baja, yo no valgo nada y tu amor era una oportunidad (el amor redentor), y ahora que me dejas (lo que por otro lado no me extraña) ya sí que estoy en la peor posición posible.

El estribillo tiene mucha miga por la palabra “nada”. Donde hubo amor ya no crece nada. Es una forma de relación humana tan expansiva y potente que resulta difícil recuperar relaciones de media o baja intensidad cuando se acaba. No podemos ser sólo amigos, puesto que yo aún te amo. Las relaciones humanas se exigen a menudo un requisito de igualdad: quererse igual, querer lo mismo de la otra persona... ¿debe ser así? ¿puede no serlo?

Y sigue la cuenta de desperfectos producidos por el desamor (“caminos separados”, “bailes separados”), el victimario típico y tónico de la persona abandonada: me quedo sola (a pesar de las muchas personas que aún me rodean y me rodearán), tengo todo por hacer y me da pereza (volver a salir, volver a conocer, volver a seducir...), antes fue tan bonito y amoroso y ahora la traición (es decir, como en el pasado me quisiste me debes querer toda la vida), no tengo nada más que el propio resentimiento y el recuerdo, que es poco.

Se hace absolutamente necesario adaptarse. El amor es un montaña rusa, durante un tiempo el deseo nos ha tenido dando vueltas, subiendo y bajando por empinadas cuestas y rampas. Ahora se acabó el viaje. Se puede llorar en el coche o bajarse de él y dar por terminada la atracción, buscar otro tiovivo, o pensar en pasear, tomar un té o sentarse en un banco. A veces tanta montaña rusa marea, ¿no?

**con el desamor
aparecen
otras emociones:
angustia, ahogo,
miedo a la soledad...**

Sugerencias de trabajo en el aula

Como forma de introducir el trabajo con *Whisky barato* y para no implicar al grupo en un tema resbaladizo y peligroso, se puede hacer una introducción por el profesor o profesora acerca del desamor y su influencia en las personas. Tras escuchar la canción o leer la letra se trata de que, en grupos de cuatro, se complete la frase “Este chaval lo que tendría que hacer es...”. La puesta en común tendrá como objetivo el desarrollo de un *Decálogo para el desamor*.

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Música del Centro.

whiSky barato

de Fito y los Fitipaldis (2003)



*Cuando ya no sirven las palabras,
cuando se ha rajado la ilusión
me emborracho con whisky barato
a ver si me escuece el corazón.*

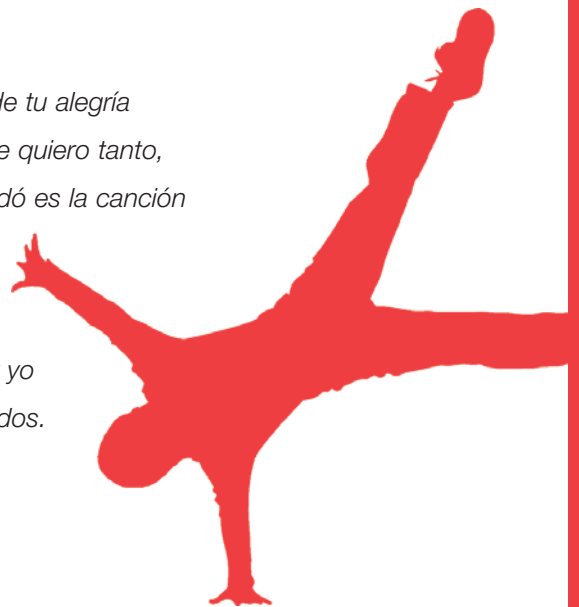
*Quiero ser tan duro como el hierro
pero me derrito con tu olor.
Quise hacer un cielo en el infierno
a ver si acertaba por error.*

*Ya no queda nada entre tú y yo
ya no queda nada entre los dos.*

*Cada cual que siga su camino,
cada cual que baile su canción.
Tu destino dicen ya está escrito,
el mío tengo que escribirlo yo.*

*Y de tu cariño, de tu amor, de tu alegría
de tu calor de vida mía, de te quiero tanto,
al final, lo único que me quedó es la canción
que estoy cantando.*

*Ya no queda nada entre tú y yo
ya no queda nada entre los dos.*



¿me quiere? ¿no me quiere?